



• DESDE LA TRIBUNA •

AYER un grupo de reventadores profesionales, que ocupan aulas en la Universidad de Salamanca, intentaron callar al padre del líder opositor venezolano condenado a 14 años de cárcel por defender sus ideas, por supuesto contrarias al gobierno chavista que tiene al país y a sus ciudadanos en la miseria. En algún momento, incluso, el grupo de violentos consiguió interrumpir el acto que se celebraba en la Facultad de Derecho de la Universidad de Salamanca.

Leopoldo López padre no venía a insultar ni a condenar a nadie, tan solo a contar la situación de su hijo en la cárcel, a narrar en primera persona cómo está la situación en Venezuela para los que discrepan del régimen de Nicolás Maduro y a alertar sobre el peligro de los populismos tipo Podemos y sus aliados de Izquierda Unida. Pero los del colectivo estudiantil CEA supongo que lo ven como un enemigo y ellos, supongo que piensan que a los enemigos no se les rebaten las ideas con la palabra, sino que se les combate con la violencia.

El padre del preso político vino a denunciar una situación de penuria y calamidades, de falta de libertad y de oportunidades que se puede repetir en España, aunque ahora lo veamos tan lejano, si en las próximas elecciones los comunistas de Podemos alcanzan el poder con o sin el apoyo de lo poco que quede del PSOE en manos de Pedro Sánchez.

El grupo de energúmenos que ayer vociferó y exhibió banderas venezolanas comparte amistades como la del

Los amigos de Alfon



M. VICENTE

delincuente Alfon y simpatías por Maduro con los de Podemos de Pablo Iglesias. Lástima que ocupen un espacio en la libertad y en la democracia para que pretendan callar las voces que denuncian una y otra vez la pobreza y la represión de la Venezuela chavista.

Venezuela no es España ni los de CEA son Podemos, pero lo cierto es

A ellos, ayer simplemente les expulsaron del acto, pero en Venezuela les hubieran encarcelado

que unos y los otros están defendiendo un régimen político que no cree en la libertad de expresión, ni en el liberalismo económico, ni en la propiedad privada y que pretende igualar a los ciudadanos por abajo, es decir que la inmensa mayoría vivan en la miseria más absoluta, que no tengan acceso a los bienes básicos (alimentos y medicinas) y que la mayor parte del tiempo la tengan que dedicar a pensar cómo conseguir mantenerse en pie al día siguiente si no quieren morir de inanición o de una simple gripe.

Comparar, como han hecho los radicales que interrumpieron ayer el ac-

to de Leopoldo López padre, al violento delincuente Alfon con el padre de Leopoldo López es una vil mezquindad, porque el joven al que ellos elogiaban, como lo ha hecho Pablo Iglesias y otros grupos radicales, está condenado por tenencia de explosivos, porque en la jornada de huelga general de 2012 llevaba una mochila con un artefacto de fabricación casera, que supongo que no sería

para montar un mascletá valenciana. Este individuo, además tiene un amplio y variado currículum delictivo desde su más tierna infancia. Por todo ello es normal que la Universidad de Salamanca no le preste sus tribunas y sus micrófonos para que este tipo de personajes expongan sus experiencias delictivas, no creo que el tal Alfon pueda dar un testimonio diferente a lo que conoce.

Podemos está tardando en condenar lo que ocurrió ayer en la Universidad de Salamanca y defender la libertad de los que piensan diferente, también

en lugares donde no hay democracia pese a que haya elecciones y una constitución en vigor. A ellos, ayer simplemente les expulsaron del acto, pero en Venezuela les hubieran encarcelado. Ahí radica la diferencia.

En estas elecciones nos jugamos mucho. Tanto, como seguir en una España democrática con todos sus defectos o convertirnos más pronto que tarde en un país similar a la Venezuela chavista, donde comer una vez al día, disponer de un paracetamol o pensar diferente son todo un lujo al alcance de muy pocos, los amigos del régimen de Maduro.